



NOTA DE PRENSA

Del 28 de mayo al 31 de julio del 2011

LA COLECCIÓN DE ARTE CONTEMPORÁNEO DEL MUSEO DE ARTE DE LIMA – MALI SE PRESENTA EN LA ESTAÇÃO PINACOTECA DE LA PINACOTECA DO ESTADO DE SÃO PAULO. LA EXPOSICIÓN REÚNE CASI UN CENTENAR DE OBRAS DE DESTACADOS ARTISTAS PERUANOS.

- *Arte al paso. Colección contemporánea del Museo de Arte de Lima - MALI*, es una exposición que pone en relieve casi un centenar de obras producidas durante el periodo 1968-2010 provenientes de la colección de arte contemporáneo del MALI.
- La muestra será presentada del **28 de mayo al 31 de julio del 2011** en la Estación de la Pinacoteca del Estado de São Paulo.
- La colección de arte contemporáneo del MALI abarca un amplio panorama de la práctica artística reciente en el Perú y conforman sin duda, uno de los repositorios más representativos de su clase en la región.
- La muestra reúne una selección de obras en distintos medios incluyendo pintura, grabado, fotografía, video e instalación, que busca presentar un panorama del devenir de la plástica peruana durante las últimas décadas ofreciendo al espectador una mirada al contexto en el que estos artistas desarrollaron sus propuestas.

[Lima, mayo de 2011].- Arte al paso. Colección contemporánea del Museo de Arte de Lima - MALI será la primera exhibición internacional del acervo de arte contemporáneo del MALI, sin duda uno de los repositorios más representativos de su clase en la región. Iniciada en la década de 1950 gracias a generosas donaciones de artistas y coleccionistas, desde 2007 ha sido enriquecida de manera sostenida a través de la labor del Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo. Hoy, la colección del MALI reúne más de setecientas obras que abarcan un amplio panorama de la práctica artística contemporánea en el Perú.

Esta exposición, curada por Tatiana Cuevas, curadora de arte contemporáneo del MALI, en colaboración con Rodrigo Quijano, curador independiente y asesor del Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo del MALI, pone en relieve casi un centenar de piezas que cubren las principales filiaciones y derroteros del arte peruano producido desde la década de los años sesenta hasta nuestros días.

La muestra incluye núcleos ligados a la práctica colectiva desde la difusión del grabado y de la fotografía, con obras que denotan, por un lado, los primeros acercamientos al conceptualismo y



otras vanguardias internacionales durante los años sesenta y setenta; por otro, la novedosa presencia de un creciente número de artistas peruanos trabajando a nivel internacional en la actualidad.

Asimismo, la muestra ofrece un recorrido por temas relacionados con el grave vacío institucional que ha aquejado culturalmente al Perú desde hace varias décadas, la necesaria puesta al día de prácticas y propuestas desarrolladas al margen del circuito internacional, o las diversas estrategias de apropiación y reflexión estética. La exploración de estas temáticas hacen de *Arte al paso. Colección contemporánea del Museo de Arte de Lima* un punto de partida para la exploración y conocimiento de uno de los procesos artísticos latinoamericanos aun por descubrir.

“Esta será la primera vez que se presente la colección de arte contemporáneo del MALI en el extranjero, y estamos muy contentos que sea albergada en La Estação Pinacoteca de la Pinacoteca do Estado de São Paulo. La Estação es un recinto que combina dos aspectos importantes para en esta exposición. Por una parte, su activo programa dedicado al arte contemporáneo permitirá ubicar la producción peruana dentro de un contexto más amplio; por otra, la presentación permanente del Memorial de la Resistencia de São Paulo permitirá establecer paralelismos con la situación vivida en el Perú durante la década de la violencia”, destaca Tatiana Cuevas, curadora de arte contemporáneo del MALI.

Sobre el título de la muestra

Arte al paso da nombre a una acción realizada por el grupo E.P.S. Huayco en 1980, reconocida como una de las maniobras de mayor envergadura dentro de las prácticas artísticas de la segunda mitad del siglo veinte en el Perú. Concebida como una acción para el espacio público e identificado como eco de un arte povera local o del ethos del underground epocal, históricamente se trata de una reflexión acerca de las precariedades y desigualdades peruanas de toda índole. Es en esa perspectiva que la acción *Arte al paso* —una ironía basada en la precariedad de los puestos de comida callejera y popular "al paso"— resume una perspectiva acerca de las condiciones de producción y creación cultural en el Perú y las maneras en que dichas circunstancias fueron enfrentadas desde las artes visuales. Un período de oposiciones tanto ocultas como explícitas, un contexto en el cual las estrategias y reacciones históricas definen de varios modos parte del discurso y la praxis de un sector importante del arte peruano de los últimos cuarenta años.

ALGUNOS TEMAS PRESENTES EN LA EXPOSICIÓN

Crítica ante una institucionalidad faltante

Para muchos artistas, la debilidad de las instituciones culturales en el Perú ha servido como punto de partida para examinar los valores y discursos que tales organizaciones representan, así como para cuestionar de una manera más amplia el poder y su representación. Apropiándose tanto de las estrategias de crítica institucional del arte conceptual como de la imagería popular de una nueva cultura urbana, artistas como Emilio Hernández Saavedra y los grupos Paréntesis y E.P.S. Huayco elaboraron, durante los años setenta y ochenta, incisivos comentarios sobre el grave vacío de una institucionalidad cultural, así como cuestionamientos a los parámetros del gusto y la necesidad del arte.



MALI



Desde entonces los artistas han utilizado elementos propios de esas investiduras institucionales para inyectarles nuevos contenidos, llegando a elaborar el proyecto de un museo ficticio, como es el caso de Sandra Gamarra. Echando mano de una serie de herramientas críticas que incluyen el uso constante del humor, estos artistas arrojan nueva luz sobre las relaciones entre el poder y la imagen, y sus repercusiones en nuestra historia y vida cotidiana.

El paisaje entre líneas

A partir de los años 50, los núcleos de poblaciones rurales del Perú iniciaron un éxodo masivo hacia las ciudades, empujados tanto por la promesa de servicios y oportunidades, como por la violencia política y las penurias económicas. Reflejando la situación de muchas otras naciones latinoamericanas, el Perú es ahora un país predominantemente urbano, dando lugar a un cambio radical en la vida cultural al posibilitar la fusión de diversas tradiciones en el crisol de la vida ciudadana. El paisaje de la metrópoli de Lima con sus crecientes urbanizaciones cimentadas en la arena del desierto encarna para muchos artistas todas las aspiraciones y conflictos asociados a estos cambios, ofreciendo un rico panorama visual repleto de desconcertantes paradojas. Los materiales de la vida moderna –el concreto, el vidrio, los plásticos– conviven con modos de construcción frágiles y provisionales, más propios de una cultura nómada.

Por otro lado, la convivencia de idiosincrasias, culturas y proyectos políticos divergentes da lugar a un paisaje en permanente construcción, cuya conclusión parece para siempre diferida. Las obras presentes en esta sección atestiguan la complejidad de estos cambios, retratando las diversas caras que adopta la promesa de la modernidad, y las contradicciones en que incurre al encontrarse con una diversidad cultural que le impone insospechados sesgos y limitaciones.

Violencia y memoria

Al igual que muchos países latinoamericanos, la historia del Perú está marcada por la búsqueda de integridad territorial, y por los conflictos asociados a la exclusión de grandes sectores de la población de la toma de decisiones políticas y económicas. El conflicto armado interno que tuvo lugar durante los años ochenta y noventa, enfrentó al país a escenas de violencia y barbarie que descubrieron aspectos de la realidad peruana que aún hoy resultan difíciles de reconocer. Naturalmente, estos hechos son un tema recurrente en el arte peruano actual –como lo son en cualquier país que vive hechos de violencia política– el cual busca no sólo preservar la memoria, sino examinar sus consecuencias en el tejido social.

Al mismo tiempo, estos hechos dan actualidad a conflictos más antiguos, recordando la lucha por establecer el imaginario de un país, sus mitos fundadores, sus protagonistas –héroes o villanos– y las ambiciones y aspiraciones que les movieron. En las obras que conforman esta exposición encontramos, no sólo el deseo de restaurar la presencia de quienes fueron arrastrados por la violencia, sino también el de reescribir parte de la historia, reciente del Perú.

Artistas en la exposición

Gabriel Acevedo Velarde, Mariella Agois, Armando Andrade Tudela, Juan Enrique Bedoya, Luz María Bedoya, Christian Bendayán, Fernando Bryce, Raimond Chaves, Colectivo NN, William Córdova, Carlos Domínguez, Jorge Eduardo Eielson, E.P.S. Huayco, Billy Hare, Pablo Hare, Eduardo Hirose, Sandra



Gamarra, Flavia Gandolfo, Phillippe Gruenberg , Emilio Hernández Saavedra, Gilda Mantilla, José Carlos Martinat, Claudia Martínez Garay, Alfredo Márquez, Marco Pando, Grupo Paréntesis, Ishmael Randall Weeks, Jaime Rázuri, Emilio Rodríguez Larraín, Jesús Ruiz Durand, Juan Javier Salazar, Giancarlo Scaglia, TAFOS, Elena Tejada, Milagros de la Torre, Susana Torres, Eduardo Villanes, Ricardo Wiese y David Zink Yi.

ACTIVIDADES EN EL MARCO DE LA EXPOSICIÓN

Panel

Jueves 26 de mayo, 7:00 p.m. auditorio da Estação Pinacoteca

Participan:

Natalia Majluf, directora del MALI.

Tatiana Cuevas, curadora de arte contemporáneo del MALI.

Rodrigo Quijano, co-curador de la muestra.

Alfredo Márquez, artista.

Juan Javier Salazar, artista.

INFORMACIÓN GENERAL:

Lugar: Estação Pinacoteca - Pinacoteca do Estado de São Paulo
Temporada: Desde el 28 de mayo al 31 de julio de 2011
Visitas: Martes a domingo de 10:00 h. a 18:00 h.
Ingreso: R\$ 6 (inteira), sábados gratuito.

SOBRE LOS CURADORES:

Tatiana Cuevas (México – Lima) es curadora de arte contemporáneo del MALI y responsable del equipo curatorial que asesora al Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo de dicha institución. Entre las muestras que ha curado recientemente para el MALI destacan *Diálogos en la colección. Adquisiciones y donaciones 2009-2010* (2010); *Postales de Lima. Una revisión de la colección del MALI* (2009); así como la muestra itinerante *Gordon Matta-Clark: Deshacer el espacio*, en co-curaduría con Gabriela Rangel que fue presentada en el Museo Nacional de Bellas Artes de Chile, el Museu de Arte Moderna de Sao Paulo, el Paço Imperial de Rio de Janeiro y el MALI. Ha sido parte del comité organizador de la convocatoria *Centro Abierto. Intervenciones de sitio específico en el centro histórico de Lima* (2009 y 2010). En el 2010 inició el programa de comisiones *MALI in situ*, dentro del cual ha trabajado con José Carlos Martinat para la presentación de *Monumentos vandalizables: Abstracción de poder III* y con Melanie Smith para el proyecto fílmico *Bulto*

Rodrigo Quijano (Lima) es poeta, ensayista y crítico cultural. Ha publicado ensayos y artículos dentro y fuera del país y ha contribuido en diversos volúmenes sobre temas culturales entre los que destaca *Puntos Cardinales: Cuatro artistas visuales peruanos* (2002) y *El presente aludido*, en el catálogo de Fernando Bryce (Fundació Antoni Tàpies, Barcelona 2005). Desde 1998 ha trabajado como curador independiente, teniendo a su cargo distintos proyectos como *Con los anteojos de azufre. César Moro: artista plástico* (2000), y *Still Life: Arte contemporáneo británico y peruano* (2005). Es miembro



fundador del espacio *La Culpable*, ahora conocido como *Sucre 110*. Desde 2007 ha sido parte del equipo curatorial que asesora al Comité de Adquisiciones de Arte Contemporáneo del MALI.

SOBRE EL MUSEO DE ARTE DE LIMA:

El MALI, uno de los museos más importantes del Perú, alberga una colección de más de doce mil obras que permiten un recorrido artístico de 3000 años de historia peruana. Esta vasta colección permanente, testimonio de siglos de transformaciones culturales, abarca desde el periodo precolombino hasta la creación más reciente. El MALI ha dirigido sus esfuerzos a abrir nuevas perspectivas en la historia del arte peruano mediante la investigación académica y su diseminación a través de exhibiciones y publicaciones. En el 2007 el museo lanzó “MALI Contemporáneo”, un programa desarrollado para generar redes de intercambio que promuevan el arte contemporáneo peruano e internacional.

Asimismo, el MALI a través de la presentación de exposiciones temporales nacionales e internacionales, proyectos educativos, investigaciones académicas, entre otros busca consolidar su imagen y presencia dentro del circuito del arte peruano. Proyectos culturales llevados a cabo con fondos gestionados por el propio museo, principalmente con el aporte de la empresa privada y la ayuda de personas, comprometidas con el arte y la cultura.

En los últimos años el trabajo del MALI, se ha enfocado en concretar la gran obra de renovación de su infraestructura. Así, en el 2010 con la culminación de la primera etapa de renovación, que comprendió toda la primera planta quedó demostrado el increíble potencial del MALI para convertirse en uno de los cinco principales museos de América Latina. Próximos a iniciar la segunda etapa de este proyecto integral, gracias al apoyo del Plan Copesco Nacional del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo, esperamos lograr este ambicioso objetivo y consolidarnos como uno de los museos más importantes de América Latina.

SOBRE LA PINACOTECA DO ESTADO DE SÃO PAULO

La Pinacoteca do Estado de São Paulo, es el Museo más antiguo de la ciudad de São Paulo y uno de los más importantes de Brasil. Nació en el edificio planeado para el Liceo de Artes y Oficios de São Paulo. Por eso, el origen de su historia se confunde con la implantación del Liceo, y su permanencia en este edificio pasó por momentos conturbados, en los conflictos de 1930 y 1932, y por reformas, con transferencias temporarias para el edificio de la Prensa Oficial y para un pabellón en el parque Ibirapuera.

En el momento de su inauguración, el 24 de diciembre de 1905, el fondo artístico de la Pinacoteca consistía en 26 pinturas de importantes artistas de la ciudad de São Paulo, como Almeida Júnior, Pedro Alexandrino, Berthe Worms, Antonio Parreiras y Oscar Pereira da Silva, todos oriundos del Museu Paulista (en ese momento Museu do Estado). En esos primeros años, ocupó una única sala en el tercer piso del edificio, pues todavía no era un órgano autónomo del Liceo, su independencia ocurriría en 1911. En esas primeras décadas, invirtió en la ampliación de su fondo artístico con énfasis en el arte brasileño del siglo XIX. Sin embargo, ese perfil empieza a cambiar a partir de 1967, con las administraciones de Delmiro Gonçalves, Clóvis Graciano y Walter Wey, cuando se ampliaran las actividades del Museo, se cambiaran los criterios de selección de obras, hechos, a partir de entonces,



por el Consejo de Orientación de la Pinacoteca, que se creó oficialmente 1970, y fueron realizadas reformas en el edificio. Con esos nuevos criterios, la significativa colección de arte brasileño del siglo XIX empezó a ser complementada, de a poco, por obras representativas de períodos posteriores.

Una serie de proficuas gestiones contribuyó, cada una a su tiempo, para el enriquecimiento del fondo artístico de la institución y para su adecuación a condiciones museológicas de excelencia, que hacen con que la Pinacoteca hoy sea un museo de referencia internacional. De un espacio restringido a especialistas, se transformó en un espacio de inclusión, que recibe los más diferentes segmentos de la sociedad. De una única e inmutable exposición con obras del fondo artístico, evolucionó para un programa de muestras temporarias sobre las más variadas cuestiones del arte y de la cultura, junto a una muestra permanente que exhibe parte de su colección.

A lo largo de más de cien años, el balance de realizaciones es significativo: un fondo artístico con más de 6 mil obras, de distintas técnicas, de más de siete mil artistas diferentes, que ofrece uno de los más completos panoramas del arte brasileño de los siglos XIX y XX; algunos millones de visitantes (más de un millón en los últimos tres años); dos edificios con más de 20 mil m²; centenas de publicaciones referencia en nuestra historia del arte; centenas de muestras que revelaron y consagraron creadores y obras de las más distintas; conocimiento y experiencia consolidados en todas las áreas del campo museológico.

Además de esos indicadores concretos, hay un universo imposible de dimensionarse. Una de las responsabilidades fundamentales de un museo de arte en la actualidad es educar la mirada y sensibilizar el espíritu, creando condiciones indispensables para el ejercicio completo de ciudadanía. Pero la gran tarea del museo contemporáneo, en esta era virtual, es reafirmar la individualidad, el espiritual, el hombre como agente creador, único e insustituible. Para enfrentar este desafío, la Pinacoteca do Estado se repiensa y se amplía incesantemente, preservando el pasado y acogiendo el futuro.